

Resumen nacional de sequía para 26 mayo, 2026

Resumen

Durante la semana, un patrón meteorológico sumamente variable provocó amplias oscilaciones térmicas en gran parte de los Estados Unidos contiguos. Una masa de aire inusualmente fría, que se había asentado sobre las Grandes Llanuras a principios de la semana, se desplazó hacia el este, poniendo fin de manera rápida y tormentosa a la ola de calor de principios de temporada que afectaba a la costa oriental. Por el contrario, la región occidental sufrió un intenso calor bajo temperaturas muy superiores a lo normal. Hacia mediados de semana, las temperaturas muy por encima de lo habitual regresaron a las Grandes Llanuras, alcanzando las temperaturas máximas diarias valores cercanos a los 36 °C (97 °F) en algunas localidades. A medida que las temperaturas comenzaban a recuperarse en el este, un aire más fresco se extendió por los estados del Pacífico hacia el final de la semana.

Los marcados gradientes de temperatura que se establecieron en todo el país, sumados a la abundante humedad proveniente del Golfo que fluía hacia el norte, dieron lugar a precipitaciones generalizadas, intensas y persistentes; en numerosas localidades —desde el este de Texas y Oklahoma, extendiéndose hacia el noreste hasta los estados del Atlántico Medio— se superaron las dos pulgadas de lluvia, registrándose incluso casos aislados de 6 pulgadas o más en algunos puntos. En las llanuras del centro-norte se produjeron lluvias generalizadas —aunque con acumulaciones más ligeras— a medida que aumentaban las temperaturas diarias; por el contrario, predominó un clima mayormente seco en el alto valle del Misisipi y en la zona occidental del Cinturón del Maíz. Al oeste de las Montañas Rocosas, el tiempo se mantuvo mayormente seco durante la mayor parte de la semana, si bien hacia el final del periodo una serie de chubascos —asociados a un intenso frente frío— se extendieron por la región del Noroeste.

Noreste

Las altas temperaturas de principios de semana dieron paso a un patrón fresco e inestable en toda la región del Noreste. Las lluvias generalizadas se extendieron por la región, impulsadas inicialmente por convección a lo largo de un frente frío, seguidas de una precipitación estratiforme constante. Cayeron lluvias torrenciales en la parte sur de la región; fueron habituales acumulaciones de entre 2 y 4 pulgadas en Virginia Occidental, Maryland y el sur de Pensilvania, disminuyendo las cantidades hacia el norte de Nueva Inglaterra. Las lluvias constantes y las temperaturas más frescas resultaron ideales para la recarga, aumentando la humedad del suelo y los caudales de los arroyos en los estados del Atlántico Medio. Por consiguiente, se implementaron reducciones generalizadas en la clasificación de sequía en Virginia Occidental, Maryland y el sur de Pensilvania, especialmente en aquellas zonas donde las acumulaciones superaron las 3 pulgadas. A pesar de los beneficios a corto plazo, persisten los impactos de la sequía a largo plazo sobre las aguas subterráneas y los embalses. Esto también resulta evidente en los indicadores de sequía: si bien los valores del SPI a corto plazo han vuelto a situarse cerca de la normalidad, los valores del SPI a largo plazo se mantienen en terreno negativo. Basándose en la evolución de estos impactos, la clasificación de sequía en

Pensilvania y Maryland se modificó, pasando de una categoría de sequía a corto y largo plazo a una de sequía exclusivamente a largo plazo. Más al norte, la mejora en las condiciones de las aguas subterráneas propició reducciones modestas en la clasificación de sequedad anormal en algunas zonas de Maine y Vermont. Por el contrario, las condiciones más secas en el sureste de Nueva Inglaterra provocaron un deterioro en pequeñas áreas de Rhode Island y el este de Massachusetts.

Sureste

Un frente estacionario de lento desplazamiento, sumado a la abundante humedad que se advectaba hacia el norte desde el Golfo de México, provocó copiosas precipitaciones en todo el sureste de los Estados Unidos. Se registraron acumulaciones semanales de entre 2 y 6 pulgadas en la totalidad del estado de Misisipi, en el oeste y el norte de Alabama, en el Panhandle de Florida, en gran parte de Georgia y en algunas zonas del sur de los Apalaches y de la región del Piedmont. En el centro-este de Alabama, el centro de Georgia, la llanura costera del Atlántico y en algunas partes de Carolina del Norte y Virginia, las acumulaciones fueron más cercanas a una pulgada. Las precipitaciones de la semana superaron el promedio habitual y lograron contrarrestar con éxito la elevada demanda evapotranspirativa que suele presentarse en esta época del año. En consecuencia, se observaron reducciones generalizadas de la sequía en toda la región, siendo Alabama y Misisipi los estados donde se registró la mayor extensión de mejoras. Las intensas lluvias caídas en el Panhandle de Florida y en el sur de Georgia comenzaron a mitigar la zona occidental afectada por una sequía de categoría excepcional (D4); no obstante, las mejoras fueron más modestas en el resto de Georgia y en el Panhandle de Florida, donde las precipitaciones —de carácter más disperso— se enfrentaron a condiciones de sequía profundamente arraigadas. Las lluvias beneficiosas propiciaron una reducción de la sequía en la región del Piedmont de las Carolinas y en la cordillera Blue Ridge, mientras que las precipitaciones más ligeras mantuvieron el *statu quo* en la llanura costera y en algunas zonas del norte de Carolina del Norte y del centro de Virginia.

Sur

Lluvias intensas y generalizadas se extendieron por la Región Sur, con acumulaciones que aumentaron de oeste a este. En la mayor parte de Tennessee se registraron acumulaciones de 2 a, localmente, más de 5 pulgadas, lo que propició una reducción generalizada de la sequía. Las precipitaciones fueron localmente intensas, aunque algo más dispersas, en Luisiana y Arkansas; estas zonas también experimentaron una reducción generalizada de la sequía, si bien con una cobertura menor. En Texas, las lluvias intensas en la mitad oriental del estado propiciaron mejoras en la situación de sequía, así como inundaciones localizadas. En el norte de Texas, la actividad convectiva localizada brindó alivio a algunas zonas; no obstante, las condiciones de calor provocaron un deterioro en aquellas áreas donde no se produjeron precipitaciones.

Medio Oeste

Otra semana mayormente seca en el norte del valle del Misisipi y el oeste del Cinturón del Maíz exacerbó la sequedad a corto plazo, con informes de pastizales amarillentos y un aumento en el riego en toda la región, si bien los indicadores de sequía a largo plazo siguen siendo favorables. Debido a estos efectos a corto plazo, se introdujo la categoría de sequedad anormal (D0) en el noroeste de Indiana, el norte de Illinois, el sur de Wisconsin, el noreste de Iowa y a lo largo de la región de las cabeceras del río Misisipi. Lluvias ligeras se extendieron por la región de los Grandes Lagos, lo cual resultó suficiente para mantener la estabilidad. Por el contrario, se registraron lluvias intensas (de 2 a 6 pulgadas) en todo el valle del Ohio, desde el sur de Indiana, abarcando gran parte de Ohio y la totalidad de Kentucky. En estas regiones, la sequedad anormal cedió rápidamente el paso a inundaciones localizadas y acumulación de agua estancada, lo que dio lugar a reducciones sustanciales en la representación cartográfica de la sequía y la sequedad anormal. De hecho, se produjeron cambios de dos categorías en algunas zonas del norte de Kentucky y el sur de Ohio, donde las acumulaciones de lluvia fueron las más elevadas.

Altas Llanuras

A medida que las temperaturas, que se mantenían por debajo de lo normal, volvieron a dar paso a un patrón cálido en las Altas Llanuras, una precipitación generalizada recorrió la región. Las zonas de convección dejaron hasta 2 pulgadas de lluvia en sectores del este de Nebraska y del este de Colorado, mientras que en el resto de la región los acumulados fueron, por lo general, de una pulgada o menos. Esta precipitación resultó suficiente para lograr cierta mitigación de la sequía en el norte y noreste de Colorado; sin embargo, las condiciones más secas en el sureste de Colorado y en Kansas —sumadas a las altas temperaturas— provocaron un deterioro de la situación. Asimismo, se observó un marcado cese de las precipitaciones en el extremo occidental de las Dakotas, donde se registraron pequeñas áreas de deterioro a lo largo de las fronteras con Wyoming y Montana.

Oeste

Un clima mayormente seco y temperaturas superiores a lo normal predominaron en la Región Occidental durante la semana, provocando cierta degradación a pequeña escala en Montana, Idaho y Nuevo México, donde los efectos de la escasa cobertura de nieve invernal comienzan a hacerse sentir en la disminución de los caudales de los arroyos. En gran medida, se mantuvo el **statu quo** al oeste de las Montañas Rocosas, ya que las condiciones de los embalses siguen siendo buenas en toda California durante una época del año que es climatológicamente seca. Hacia el final de la semana, un fuerte frente frío aportó una humedad inusual al Noroeste y a la zona norte de las Rocosas. Si bien esto no fue suficiente para modificar sustancialmente el panorama de la sequía, se observó una modesta reducción de la sequedad anómala en el extremo noroeste del estado de Washington.

Caribe

La convección persistentemente suprimida durante las últimas semanas en toda la región del Caribe —fenómeno vinculado en parte a una respuesta atmosférica al calentamiento de las temperaturas oceánicas en el Pacífico ecuatorial, así como a un evento de la Oscilación de Madden-Julian (MJO) en el Océano Índico y el Pacífico— dio lugar a la introducción de la categoría D0 en algunas zonas del sur de Puerto Rico en las publicaciones anteriores del USDM. Durante esta semana, las lluvias y tormentas eléctricas se extendieron por Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los EE. UU.; si bien las acumulaciones fueron bastante bajas en las áreas clasificadas como D0, la precipitación resultó suficiente para evitar, por el momento, una mayor degradación de las condiciones.

Las condiciones de sequedad persistieron en todas las Islas Vírgenes de los EE. UU. durante esta semana, manteniéndose todas las localidades en una situación de sequedad anómala a corto plazo. En St. John, la estación de Rafe Boulon/Windswept Beach registró 0.47 pulgadas de lluvia, elevando el total acumulado del mes de mayo a 1.54 pulgadas al día 25, cifra que se mantiene por debajo de la media mensual habitual. Los niveles de agua subterránea en el pozo Susannaberg DPW 3 se situaron a 14.39 pies por debajo de la superficie del terreno el 26 de mayo; los análisis indican que los niveles de agua han experimentado un descenso generalizado desde el 19 de octubre de 2025 (fecha en la que el nivel se encontraba a 7.56 pies), a pesar de haberse producido una ligera y temporal recuperación a mediados de abril. A lo largo del último año, este nivel de agua subterránea ha descendido aproximadamente 4.33 pies con respecto a los 8.96 pies registrados el 26 de mayo de 2025. Esta sequedad localizada se ve corroborada por el Índice de Precipitación Estandarizado (SPI) a un mes, el cual señala la presencia de condiciones secas en la isla; no obstante, las escalas temporales más amplias del SPI —correspondientes a 3, 6, 9 y 12 meses— aún reflejan una leve señal residual de condiciones húmedas.

Mientras tanto, esta semana se registró un total de 0,38 pulgadas de lluvia en St. Croix, en el Aeropuerto Henry Rohlsen, lo que sitúa el acumulado mensual en 1,06 pulgadas al 25 de mayo. La profundidad del nivel freático en el pozo Adventure 28 se situó a 21,76 pies por debajo de la superficie del terreno el 26 de mayo, lo que refleja un descenso constante y severo a lo largo del último año. Esto representa una caída de 7,83 pies en comparación con la misma fecha del año anterior, cuando el nivel de las aguas subterráneas se encontraba a 13,93 pies el 26 de mayo de 2025. Como reflejo de este déficit prolongado, los valores del SPI (Índice de Precipitación Estandarizado) para periodos de 1, 3, 6 y 12 meses confirman las condiciones de sequía predominantes en St. Croix; únicamente el SPI de 9 meses mantiene una señal de condiciones húmedas.

En St. Thomas, el Aeropuerto Cyril E. King reportó un total de precipitaciones semanal de 0.23 pulgadas, lo que eleva su acumulado mensual de mayo a la fecha a 2.52 pulgadas al 25 de mayo. La profundidad del nivel freático en el pozo Grade School 3 se midió en 9.16 pies por debajo de la superficie del terreno el 26 de mayo. Los niveles de agua subterránea en este lugar han experimentado un descenso constante desde el 20 de abril de 2026 (cuando el nivel se situaba en 4.13 pies), cayendo 5.03 pies en poco más de un mes; además, este nivel se encuentra 7.12 pies por debajo del máximo de 365 días —fijado en 2.04 pies— registrado el 19 de octubre de 2025. Los valores del SPI confirman estos déficits emergentes, indicando condiciones de sequía en las escalas temporales de 1, 3 y 6 meses, mientras que no se

disponía de datos para las escalas temporales del SPI a más largo plazo para la isla.

Pacífico

El clima fresco y húmedo persistió en gran parte de Alaska durante la semana, lo cual resultó favorable para la recarga de humedad. En consecuencia, las áreas restantes de sequedad anormal (D0) que se ubicaban en la península de Kenai y en el Parque Nacional Katmai fueron eliminadas en el USDM de esta semana.

En todo Hawái continuaron las precipitaciones superiores a lo normal, aunque los mayores acumulados se registraron en las laderas de barlovento de Maui y de la Isla Grande, en lugar de en aquellas zonas donde persiste la sequedad anormal (D0). Los indicadores de sequía continúan reflejando una mejora en las condiciones; no obstante, el Índice de Salud Vegetativa (VHI) se mantiene bastante bajo en Maui. Por consiguiente, esta semana se mantuvo el *statu quo*.

Las condiciones húmedas predominaron en Samoa Americana esta semana; Pago Pago registró un total semanal de precipitaciones de 6,33 pulgadas, lo que elevó el acumulado mensual de mayo por encima de las 20 pulgadas al día 26 del mes. Además, Toa Ridge y Siufaga Ridge reportaron totales semanales de lluvia considerables, de 7,23 y 6,33 pulgadas, respectivamente. En consecuencia, Pago Pago se mantiene completamente libre de sequía y de condiciones de sequedad anormal.

Palau se mantuvo libre de sequía o sequedad anormal, dado que persistieron las condiciones húmedas. La estación COOP de Koror registró un total semanal de precipitaciones de 5,18 pulgadas, elevando su acumulado mensual a la fecha a 16,63 pulgadas al 26 de mayo.

Las condiciones fueron más húmedas de lo normal en la mayor parte de las Islas Marianas esta semana. Rota y Guam registraron totales de precipitación semanal de 2.04 y 1.44 pulgadas, respectivamente, cifras muy superiores al umbral mínimo semanal de una pulgada establecido para satisfacer las necesidades hídricas de las islas. Saipán recibió 0.85 pulgadas; y, aunque esta cifra se situó ligeramente por debajo del umbral semanal, tanto Saipán como el resto de las Marianas se mantuvieron libres de sequía y de condiciones de sequedad anormal.

Las condiciones fueron húmedas en la mayor parte de los Estados Federados de Micronesia. Nukuoro, Pohnpei, Kosrae, Lukunoch, Chuuk, Kapingamarangi y Woleai reportaron totales de precipitación semanal de 9,14; 9,02; 8,28; 4,82; 3,74; 3,36 y 2,91 pulgadas, respectivamente, lo que mantuvo a todas estas localidades libres de sequía y de sequedad anormal. Yap reportó un total de precipitación semanal de 1,59 pulgadas; aunque esta cifra se sitúa por debajo del umbral mínimo semanal de dos pulgadas, Yap se mantuvo libre de sequía y de sequedad anormal debido a las condiciones húmedas registradas anteriormente. Por su parte, los datos correspondientes a Pingelap, Fananu y Ulithi resultaron insuficientes para realizar una evaluación esta semana.

Prevalcieron condiciones húmedas en toda la República de las Islas Marshall, donde cada isla monitoreada superó el umbral semanal mínimo de dos pulgadas necesario para satisfacer las necesidades hídricas. Los totales de precipitación semanal en Jaluit (4,23 pulgadas), Utirik (3,31 pulgadas), Wotje (3,07 pulgadas), Majuro (2,97 pulgadas), Mili (2,21 pulgadas),

Kwajalein (2,07 pulgadas) y Ailinglapalap (2,01 pulgadas) lograron mantener a todas las localidades libres de sequía y de condiciones de sequedad anormal.

Mirando hacia el futuro

Durante la próxima semana, se pronostica que un sistema tormentoso tardío en el oeste traerá una humedad inusual a California, Oregón y Washington, con precipitaciones que se extenderán hacia el este, alcanzando el norte de las Montañas Rocosas a mediados de la semana. Se prevén las mayores acumulaciones en la región sur de la cordillera de las Cascadas. Se favorecen periodos de actividad convectiva en los estados de las Llanuras a lo largo de la semana; el pronóstico cuantitativo de precipitaciones a 7 días del WPC indica la posibilidad de acumular una pulgada de lluvia —o incluso más en zonas puntuales— en partes de Nebraska y Kansas, donde la advección de humedad proveniente del Golfo es más acentuada. En el tercio oriental de los Estados Unidos contiguos, se espera que persista el tiempo inestable en el sureste, desplazándose el foco de las precipitaciones más intensas hacia Florida y la llanura costera del Atlántico sur. Se pronostica que un frente frío de desplazamiento lento avanzará hacia el este durante este periodo, manteniendo un clima de chubascos en el «Deep South» (extremo sur), mientras que condiciones más frescas y secas se extenderán por el «Corn Belt» (Cinturón del Maíz) y el noreste.

Durante la segunda semana, se prevé que la vaguada situada sobre el este se desamplifique rápidamente, lo que provocará una moderación acelerada de las temperaturas. Según el pronóstico más reciente del CPC para el periodo de 8 a 14 días, se favorecen temperaturas superiores a lo normal en todo el oeste y en la franja septentrional de los Estados Unidos contiguos (CONUS); por su parte, el escenario más probable para las regiones del sur y sureste es la presencia de temperaturas mayormente cercanas a lo normal. La inestabilidad atmosférica y la persistencia de las precipitaciones podrían contribuir a mantener a raya el calor en la franja meridional del país. En cuanto a las precipitaciones, el pronóstico del CPC para el periodo de 8 a 14 días favorece valores superiores a lo normal en la zona de los Cuatro Esquinas y, extendiéndose hacia el este a lo largo de la franja meridional, hasta alcanzar la costa atlántica, llegando por el norte hasta el estado de Virginia. En el resto del territorio se favorecen precipitaciones cercanas a lo normal, a excepción de una leve señal de condiciones húmedas en el noroeste del Pacífico. Asimismo, se favorecen precipitaciones superiores a lo normal en el este de Alaska, mientras que para Hawái se prevé la concurrencia de temperaturas y precipitaciones superiores a lo normal.

Autor(s)

Adam Allgood, NOAA/NWS/NCEP/CPC

Rocky Bilotta, NOAA/NCEI